

## CALI

# Seguridad y crimen: lo que más preocupa en Cali

## Así lo revela informe de Observatorio Polis. ¿Cuáles son los retos del próximo Alcalde?

**POR UN VOTO INFORMADO**

Redacción de El País

El dato suministrado por el Observatorio de Políticas Públicas de la Universidad Icesi (Polis) es claro, desde el año 1984 los ataques con armas de fuego se convirtieron en el principal motivo de muerte en Cali.

La información se dio a conocer en el marco de la alianza por un voto bien informado de EnCALIpedia, que busca que los caleños conozcan la ciudad, de cara a las próximas elecciones.

“La importancia de los homicidios como una de las principales dificultades a las que se enfrenta la ciudad se mantiene hasta el día de hoy, al punto que, en 2020, fue calificada por el Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal como la trigésima novena (39) ciudad más violenta del mundo, con una tasa de aproximadamente 38 homicidios por 100.000 habitantes en su boletín-ran-king de las 50 ciudades más violentas del mundo”, señala el documento.

### ¿A qué se deben los altos niveles de violencia y criminalidad en Cali?

Según el Plan Integral de Seguridad y Convivencia Ciudadana (2020-2023), a los siguientes factores: La posición geográfica en el marco del conflicto, al acelerado proceso de urbanización y a la extensión de Cali y su área rural.

Asimismo, a la prolongación y reconfiguraciones de la violencia política, a la cooptación del Estado por agentes privados y a la crisis de la administración de justicia.

Para Álvaro Pretelt, especialista y asesor en temas de seguridad, la alta percepción de inseguridad que se tiene en la ciudad se debe, entre otras, al aumento de hurtos y la difusión de los delitos en redes y medios de comunicación.

“Pero, además, no se ve un norte claro en las políticas de seguridad en Cali, hay una alta rotación en los secretarios del ramo, el Alcalde no tiene como prioridad la seguridad como muchos quieren. Por último, muchos de los problemas nacionales en materia de seguridad golpean a Cali, por ejemplo, todo lo relacionado con olas de violencia por retoma de poder de los grupos armados, y estamos muy cercanos a Jamundí y al corredor del Pacífico”, explicó.

El comportamiento de la incidencia de crímenes por comuna permite clasificarlas en tres grupos. En un primer grupo, comunas como la 13, 14, 15, 18, 20 y 21 tienen altos niveles de homicidios y un nivel moderado o medio de hurtos. En un segundo grupo, las comunas 2, 3, 17 y 19 presentan altos niveles de hurtos y un nivel moderado o medio de homicidios.

Finalmente, un tercer grupo conformado por las comunas 1,4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 16 y 22 presentan niveles medios o bajos de homicidios y hurtos.

### Los actores de la violencia

La investigación más reciente que estudia los actores de la violencia y la criminalidad en la ciudad es la auditoría de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (Unodc), donde se identifica la presencia de 182 agrupaciones vinculadas a la ilegalidad con diferentes niveles de organización,



Según los expertos, el papel de la Policía y la Fiscalía General de la Nación es clave en todo este proceso para mejorar la seguridad en la ciudad, en especial en los contextos de alto riesgo.

### Percepción de seguridad en la ciudad y el barrio

Se siente seguro en	2019	2021	2022
La ciudad	38.90 %	17.83 %	39.6 %
El barrio	47.12 %	41.74 %	62.8 %

Fuente: Elaboración propia con base en datos de CaliBRANDO Gráfico: El País

### Percepción de seguridad en el barrio y la ciudad por presencia de policía en el barrio

Presencia de policía en el barrio	Percibe que su barrio es seguro	Percibe que su ciudad es segura
SI	50 %	29 %
NO	33 %	18 %

Fuente: Elaboración propia con base en datos de CaliBRANDO Gráfico: El País



Comunas como la 13, 14, 15, 18, 20 y 21 tienen altos niveles de homicidios, y un nivel moderado o medio de hurtos.



En un segundo grupo, las comunas 2, 3, 17 y 19 presentan altos niveles de hurtos y un nivel moderado o medio de homicidios.



Finalmente, un tercer grupo conformado por las comunas 1,4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 16 y 22, presentan niveles medios o bajos de homicidios y de hurtos.

### Histórico satisfacción promedio con la gestión de la alcaldía en seguridad

Año	Satisfacción promedio
2014	4.4
2015	4.3
2016	4.2
2017	4.4
2018	4.8
2019	5.3
2021	2.8
2022	3.6

Fuente: Elaboración propia con base en datos de CaliBRANDO Gráfico: El País

entre los que se encuentran: Agrupaciones de niños y adolescentes vinculados a la ilegalidad, pandillas, bandas, oficinas, grupos Delictivo Organizado y grupos Armado Organizado.

Las estructuras operan, en su mayoría, en las comunas 13, 14, 15, 16, 20 y 21, realizan actividades de distribución de drogas y hurto y se conforman en su mayoría por jóvenes. Por su parte, grupos de mayor organización operan en las comunas 3, 7, 8, 9, 10, 11 y 12.

La diferencia entre los niveles de homicidios entre ambos grupos de comunas se puede deber al control territorial.

El informe de la Unodc también hace mención concreta a la operación en la región de grupos armados ilegales como ‘Los Pelusos’, el ELN, las disidencias de las Farc y el Clan del Golfo, quienes controlan el tráfico de drogas por el Pacífico y que, además, establecen vínculos con otros grupos de carácter más local o regional, como ‘Los Rastrojos’, ‘La Empresa’, ‘La Construy’ y ‘Los Buenaventura’.

En varias oportunidades, las autoridades de seguridad han mencionado la existencia de vínculos entre grupos locales y regionales y carteles mexicanos, o el accionar mismo de esas estructuras en Cali.

Asimismo, la percepción de inse-

guridad en la ciudad pasa por un momento crítico después de la pandemia. Los datos encontrados en CaliBRANDO muestran que, en 2021, solo el 17.8% de los caleños se sentían seguros en la ciudad, lo que significó una disminución de 21 puntos porcentuales respecto al 2019.

En 2022, la percepción de seguridad se situó en 39.6%. A pesar de esa percepción generalizada en la ciudad, los caleños reportan una mayor sensación de seguridad al interior de sus barrios de residencia.

### Posibles soluciones

Según Pretelt, es importante desarrollar el crimen organizado y todos los sectores que han logrado permear la sociedad caleña.

“Son estructuras que están sometiendo a partir de violencia, de vacunas, de control territorial a gran parte de la ciudadanía y eso amerita una respuesta institucional muy fuerte, no solo de la policía, sino de todo el Estado. Por ejemplo, la policía no sirve si se hacen capturas de estructuras criminales y no se fortalece la investigación criminal para una judicialización efectiva”, dijo.

El especialista agregó que el papel de la Fiscalía es clave en todo este proceso para mejorar la seguridad en la ciudad. “También se debe trabajar a largo plazo en la mediación de conflictos, Cali tiene un alto nivel de riñas y peleas, por eso la resolución de estos es importante, en especial en los contextos de alto riesgo”.

Pretelt agregó que el siguiente alcalde debe, sí o sí, invertir en seguridad: “Cali invierte en seguridad solo un tercio de lo que invierte Medellín en esta misma materia, y Bogotá lo hace 5 o 6 veces más”.

**LINA MARTINEZ (\*)**  
Columnista invitada

## ¿Qué hay que hacer por Cali?

Votar por una administración pública con visión de largo plazo



Cali es la tercera ciudad más importante de Colombia tanto por su tamaño poblacional como por su dinamismo económico. La capital del Valle del Cauca ha sido el principal epicentro económico de la Región Pacífica, pero también se ha caracterizado por ser una ciudad de contrastes. En ella coexisten el desarrollo económico y la consolidación de la clase media con la pobreza extrema, la violencia, el crimen y el narcotráfico.

Cali, dentro de las ciudades principales del país, fue la más afectada por la pandemia y el levantamiento social. En los últimos tres años, la ciudad se ha movido en un péndulo que oscila entre las crisis y las intervenciones gubernamentales que sofocan, pero no extinguen incendios. El calibre de los episodios de crisis que se han vivido en los últimos años, hacen perder el foco de problemas sustanciales que han estado presentes por décadas y que han crecido en magnitud.

La violencia de la ciudad es abrumadora. Los residentes de la ciudad vivimos en un área urbana donde ocurren homicidios entre 6 y 7 veces por encima de la tasa global de homicidios. La calidad educativa es de las más bajas del país. La diferencia de acumulación de años de escolaridad entre la población más pobre y la más rica puede ser de 7 años. El sector informal es el que más empleos genera y el que apalanca la recuperación económica. En Cali se cuecen fenómenos que no corresponden ni a la importancia ni a la dinámica económica de una ciudad en un país en vía de desarrollo.

Los fenómenos sociales no ocurren a espaldas de la gestión pública. El lugar donde se encuentra la ciudad no es el resultado de transformaciones sociales que tienen vida propia. Los esquemas regulatorios, incentivos, y lo que ha decidido intervenir o dejar de intervenir el gobierno, han dado por resultado la ciudad compleja donde habitamos. La magnitud de los problemas que tiene la ciudad hacen necesario pensar en una agenda pública distinta. Una evaluación ligera de lo que se ha hecho en las últimas administraciones, muestra estructuras calcadas de implementación de programas y enfoques similares para abordar los problemas públicos.

La intersección en la que se encuentra Cali necesita de una administración pública que se atreva a ver más allá de los próximos cuatro años, de desvincularse de las mecánicas políticas que dictan las reglas de asignaciones presupuestales, y lo suficientemente aguda, para definir los problemas públicos desde otro ángulo. Lo que ha venido haciendo las administraciones pasadas, como lo muestran las cifras, no está entregando los mejores resultados.

Cali requiere una visión de largo plazo que busque reposicionar social y económicamente a la ciudad. La articulación entre administraciones municipales cercanas con una visión de área metropolitana es fundamental en este proceso, para evitar obstaculizar el desarrollo de la ciudad con cada ciclo político. Las alianzas intersectoriales sólidas tanto con el sector privado como el tercer sector son cruciales para implementar no sólo programas y proyectos, sino también para realizar veeduría al uso de recursos públicos. La administración pública debe acogerse a una ética pulcra del uso de recursos y a una estructura técnica en su toma de decisiones para priorizar e intervenir los problemas más acuciosos. (\*) coordinadora de Polis.